

EL ENTIERRO DE FEDERICO DEGETAU

Ayer a las cinco y media de la tarde fué conducido a la capilla del cementerio de esta ciudad, el cadáver del señor Federico Degetau, al cual se le ha dado sepultura esta mañana.

Durante las horas de la mañana de ayer, tan pronto circuló por la ciudad la triste noticia del fallecimiento del señor Degetau, concurrieron al Hospital Municipal de Cirugía multitud de personas de todas las clases sociales.

Desde la una de la tarde estuvo expuesto el cadáver en el salón del Consistorio; y desde esa hora hasta la en que partió la fúnebre comitiva estuvo el salón municipal concurridísimo, y desfilaron por delante del cadáver miles de personas.

Por recomendación expresa del finado, los familiares del señor Degetau rehusaban aceptar las ofrendas de coronas de flores artificiales limitándose a recibir las naturales; pero por la tarde, cuando ya se aproximaba el acto del entierro, algunas familias llevaron ofrendas de coronas artificiales, y fueron colocadas sobre el ataúd.

Los niños del Colegio de sordomudos rodearon el féretro y ofrendaron flores naturales a su protector señor Degetau. Puestos de rodillas, elevaron a Dios una oración dirigido por signos de mano de una de las dos hermanas de la Caridad que los acompañaban. También ofrecieron flores los niños del Asilo de Desamparados de los cuales era igualmente protector el Sr. Degetau.

Distinguidas señoras y señoritas de lo más selecto de nuestra sociedad acompañaban en el salón fúnebre a la entristecida Sra. Viuda y al Sr. Bonifacio Sánchez, Secretario del Sr. Degetau. Ambos estuvieron junto al cadáver hasta el momento en que lo dejaron en el cementerio.

A las cinco de la tarde hora señalada para el entierro, ya habían llegado al Ayuntamiento el Gobernador Yager y su ayudante señor Hostos y los miembros de la Legislatura que suspendió su sesión en señal de duelo.

El cortejo fúnebre iba formado por elementos de todas las clases sociales y representantes de varias instituciones.

El Gobernador de Puerto Rico y comisiones del Consejo Ejecuti-

vo y de la Cámara de Delegados; Jueces del Tribunal Supremo; Alcalde San Juan y el Concejo Municipal en pleno; una representación del Colegio de abogados y del Bar de abogados de la Corte Federal, miembros distinguidos de la Colonia Española en esta ciudad; una comisión de personalidades del alto comercio; prominentes hombres de negocios; empleados de diversos departamentos del Gobierno Insular; y una gran representación de elementos obreros que tenían en el Sr. Degetau un cariñoso amigo.

Buen número de señoras y señoritas se trasladaron en automóviles, acompañando a la señora viuda de Degetau, hasta el sitio en que se despidió el duelo, y después la acompañaron a la residencia del doctor Gutierrez Igaravidez, donde permanecerá durante breves días.

Los discursos de duelo fueron pronunciados por el Speaker de la Cámara de Delegados señor de Diego, que reseñó la labor del señor Degetau como legislador, haciendo resaltar los grandes esfuerzos que el finado realizó en favor de su país. El Juez del Tribunal Supremo señor Toro Cuevas habló de los méritos del señor Degetau en relación a su cargo dentro de la comisión de la Universidad de Puerto Rico. El señor Hernández López, se ocupó de la vida política del finado. El señor Alvarez Nava hizo referencia a las condiciones relevantes del señor Degetau como ciudadano, como patriota y como intelectual. El Presidente de la Federación Espiritista señor Ponte, dió las gracias a la concurrencia por el acto piadoso que estaba realizando de acompañar hasta su última morada en la tierra la envoltura carnal del que fué buen espiritista Federico Degetau y González.

Cuando terminó de hablar el Sr. Ponte, ya habían transcurrido dos horas desde que empezó el acto de despedirse el duelo por los cinco caballeros mencionados.

Enseguida fué llevado el cadáver al cementerio y quedó depositado hasta la mañana de hoy en que ha sido enterrado en el nicho No. 75 fila segunda de la galería.